

N5

# CUENTOS VIAJEROS

## BAJO UN MANTO DE ESTRELLAS



CUENTOS Y LEYENDAS PARA  
INTERPRETAR EL CIELO Y EL FIRMAMENTO  
MIENTRAS VIAJAS

LAS LLUVIAS DE ESTRELLAS. EL SEÑOR ASCLEPIO

CARLOS JAVIER RODRÍGUEZ JIMÉNEZ





# LAS LLUVIAS DE ESTRELLAS. EL SEÑOR ASCLEPIO

CARLOS JAVIER RODRÍGUEZ JIMÉNEZ





# CUENTOS VIAJEROS

## BAJO UN MANTO DE ESTRELLAS



**EL CIELO NOCTURNO** es una de las cosas más bellas que nos ofrece la naturaleza. Sorprende comprobar que solo unos pocos miran al cielo de vez en cuando, mientras que la mayoría de las personas se pierden entre masas de estrellas que se empujan entre sí, cambiando la apariencia del firmamento de hora en hora, de estación en estación, permaneciendo ajena a la contemplación del inmenso reino natural del cual nació el planeta Tierra.

**LAS CONSTELACIONES** se conocían hace más de 5.000 años y sus dibujos ya habían sido descritos hace 2.400 años por el astrónomo griego Eudoxo, discípulo de Platón. Actualmente los astrónomos profesionales reconocen ochenta y ocho constelaciones que consideran como simples áreas del cielo, no como patrones o “dibujos” definitivos de las estrellas. Estos patrones nunca se han hecho oficiales, así que me he sentido con libertad para imaginar en nuestros Cuentos y leyendas otros diseños de constelaciones.



**OBSERVAR NUEVAS FIGURAS** descritas por nuestros vecinos y vecinas en la bóveda celeste es toda una experiencia llena de satisfacción. Prueba a hacerlo, es muy sencillo, lo único que se necesita es imaginación.

**EN UNA NOCHE DESPEJADA** y sin luna son visibles, a simple vista, alrededor de dos mil estrellas, pero no necesitas conocerlas todas. En este libro he comenzado haciendo referencia a las estrellas de mayor brillo y a las constelaciones mayores. Puedo asegurar que una vez que se conozcan las principales referencias del cielo nocturno, ya no te perderás nunca más entre las estrellas.

**CUENTOS VIAJEROS** Bajo un Manto de Estrellas es una colección de cuentos recopilados en el libro Bajo un Manto de Estrellas, Cuentos y Leyendas para interpretar el Firmamento. Este libro, escrito en 2003, presenta unas narraciones que pretenden introducir al lector en el mundo de la astronomía y la observación del cielo de



una forma literaria y poética que facilita el aprendizaje para los recién llegados a este campo de conocimiento.

**LOS CUENTOS** son una de las herramientas más eficaces que podemos usar para transformar nuestra vida. Los cuentos hablan directamente al subconsciente. Nos dan pistas para llevar una vida mejor. Brindan posibles soluciones prácticas a nuestros problemas cotidianos y modelan una conducta creativa que da buenos resultados. Curan nuestras heridas y nos recuerdan los aspectos más sobresalientes de nuestra naturaleza. Nos rescatan de la vida rutinaria y nos descubren posibilidades infinitas. Nos inspiran para hacer y ser algo más de lo que en un principio creímos posible.

**ESTA EDICIÓN** de los Cuentos y Leyendas Bajo un Manto de estrellas en formato de Cuentos Viajeros, pretende ofrecerte los 20 cuentos y leyendas Bajo un Manto de Estrellas en formato

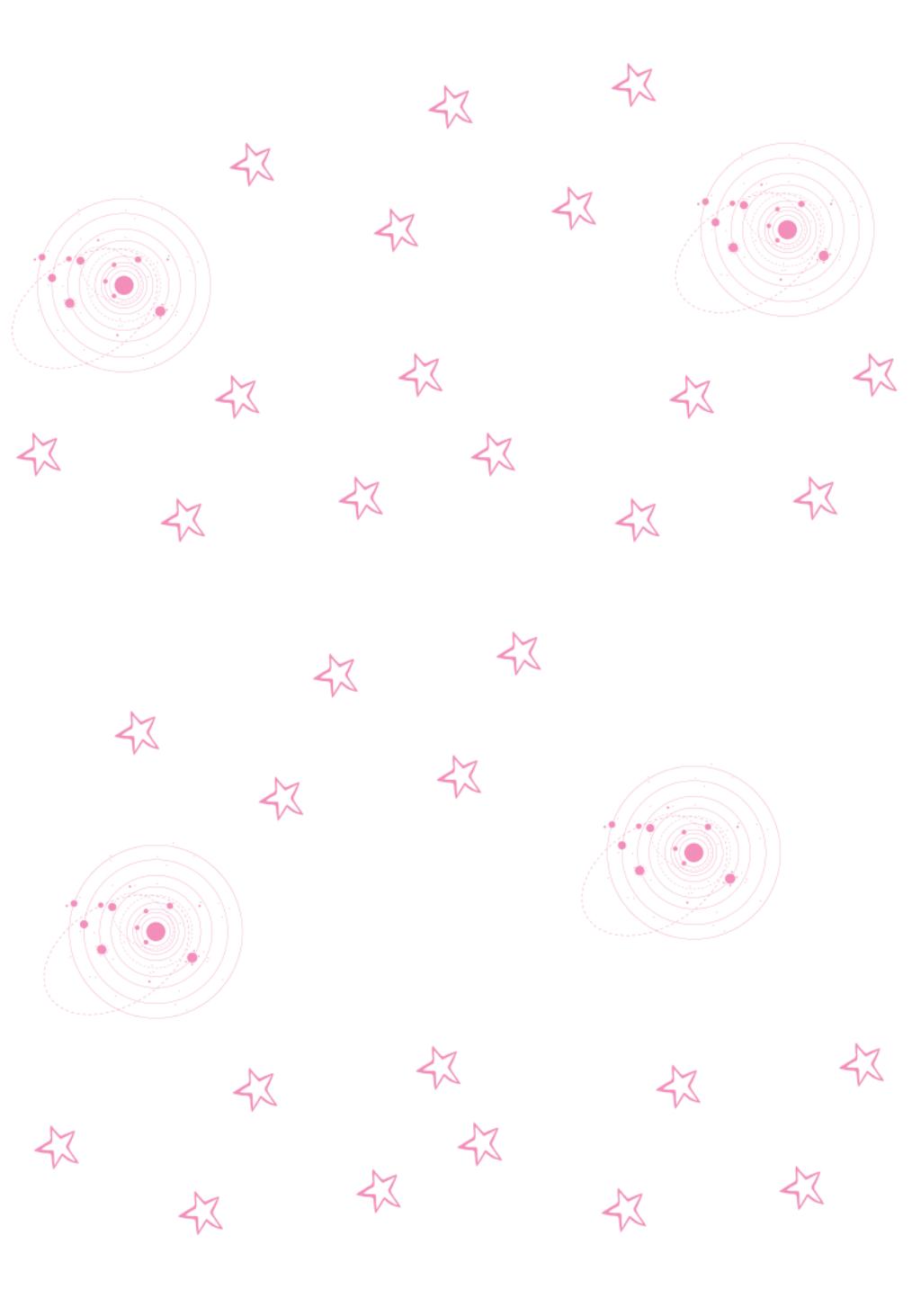


individual para poder disfrutar cada uno de ellos durante un viaje sin prisas y sin la necesidad de leer todos ellos.

**LEYENDO ESTOS CUENTOS** sentirás la inmensidad y la paz del cielo en la noche, enriqueciendo tu visión de ese desconocido mundo que hay sobre nuestras cabezas. A buen seguro, nuestra relación con las estrellas se hará más profunda a medida que compartamos los sentimientos y sueños de la gente que imaginó personas y animales viviendo en esas constelaciones.

El autor.







LAS LLUVIAS DE ESTRELLAS. EL SEÑOR ASCLEPIO



# LAS LLUVIAS DE ESTRELLAS

## UN ESPECTÁCULO FUGAZ

Una noche sin luna, dos hermanos se hallaban tumbados boca arriba en lo alto de una colina. El pequeño Pólux decía que por mucho que observara en la oscuridad de la noche, nunca había podido ver una estrella fugaz. Cástor le explicaba que era muy sencillo, que solo tenía que cumplir tres reglas, y que esa noche se lo iba a demostrar. “Vas a ver tantas estrellas fugaces juntas, que te van a faltar deseos que pedir para que se te cumplan.”

Pólux no entendió muy bien a qué se refería su hermano mayor con esas palabras, así que no dijo ni pío y con el semblante serio, siguió mirando al cielo. Cástor le dijo así: “Escucha con atención, hermano, la contemplación del cielo tiene tres requisitos: el primero es que hay que mirar en la dirección correcta. El segundo es que la época del año en que lo haces debe ser la



indicada. Y el tercero, y más importante, es que si no tienes paciencia, te volverás seguramente a tu casa sin haber visto nada interesante”. Cástor sonreía por dentro, ya que esa noche se iba a producir una lluvia de estrellas que no se veía desde hacía por lo menos treinta años. Como Pólux no tenía ni idea del espectáculo que estaba a punto de producirse ante sus ojos, se movía inquieto quejándose ahora del frío, ahora de una piedra que se le clavaba en la espalda...

“¡Mira allá!”le gritó de pronto Cástor a su hermano señalando a un lado del cielo. “No consigo ver nada”, dijo Pólux. “Te la has perdido por no estar concentrado. ¡Ha sido espectacular!”. “Bueno, ya me he cansado. Tengo frío y sueño –se quejó de nuevo Pólux–. Me voy a casa, hermano. Mañana me contarás si has podido ver algo.”

Es sencillo, le insistió, las estrellas fugaces pueden aparecer en cualquier parte del cielo, si



bien, es útil ubicar su radiante (zona del cielo de la que parecen provenir). Clava tu mirada entre las constelaciones de Perseo, Casiopea y Andrómeda, sobre el horizonte Nordeste hermano

Y en ese momento, cuando Pólux hacía el ademán de levantarse, el cielo entero pareció iluminarse. De un lado a otro empezaron a cruzar un montón de estrellas fugaces delante de sus ojos. Durante unos segundos fueron tantas, que daba la sensación de que estaban cayendo una a una las todas las estrellas del firmamento. Aquello duró nada más que unos treinta segundos. Cuando el espectáculo acabó, Pólux se había quedado sin habla y no reaccionaba cuando su hermano mayor le preguntó: “¿No decías que querías ver una estrella fugaz?”.



## DE CAMINO A CASA

Ya de vuelta, Cástor le explicó a Pólux lo que acababan de contemplar. Le contó que en realidad aunque se les llame estrellas fugaces, no lo son. Le explicó, para que su hermano pequeño lo entendiese, que lo que habían visto eran pequeñas partículas de polvo de distintos tamaños, algunas menores que granos de arena, que van dejando los cometas o asteroides a lo largo de sus órbitas alrededor del Sol. “Cuando la Tierra se topa con ellos, estos restos entran en la atmósfera, y debido al rozamiento acaban desintegrándose. Los trazos luminosos que has contemplado se les llama científicamente meteoros y los hay de muchos tamaños y formas.”

“Lo que hemos visto hoy son todos los restos que ha dejado tras de sí un cometa. La Tierra se ha cruzado con un gigantesco enjambre de meteoroides y se ha producido esa lluvia de estrellas, aunque que más que una lluvia ha sido una tormenta” Así seguía relatando Cástor lo



sucedido a Pólux, que escuchaba con suma atención todas y cada una de las palabras de su hermano mayor.

La Lluvia de estrellas que hemos contemplado hoy, se llaman “Perseidas”. Su actividad se sitúa alrededor de los 100 meteoros. Como cada año, las Perseidas muestran su pico de actividad a mediados de agosto.

Cástor sabía lo que había conseguido esa noche. Y era que en Pólux se había despertado un interés enorme por la Astronomía y todos los fenómenos que ocurren en el espacio exterior. Tanta era la impresión que le había causado ese espectáculo, que Pólux ya no podía pensar en otra cosa.

“¿Y si una de esas rocas fuese mucho más grande? ¿También se desintegraría en la atmósfera?” Preguntó Pólux a su hermano. Cástor le contó que eso se trataba ya de un meteorito. Se sabía



que algunos de gran tamaño habían conseguido atravesar la atmósfera. “Hace miles de años uno de esos meteoritos chocó contra la Tierra y acabó con los Dinosaurios, provocando su completa desaparición.”

Años más tarde, Cástor y Pólux se dedicarían de lleno al estudio de todos los fenómenos relacionados con las lluvias y tormentas de estrellas. Fueron ellos quienes, gracias a sus meticulosas y exactas observaciones, determinaron la altura exacta a la que se producían las desintegraciones de los meteoros, eso era a unos sesenta kilómetros de la superficie de la Tierra.



# EL SEÑOR ASCLEPIO, UN ASTEROIDE SOLITARIO

“Llevo tanto tiempo vagando solitario por la oscuridad del Espacio, que ya he perdido la cuenta de mis días. Yo solo sé que desde que tengo uso de razón persigo el mismo fin. Muchos han intentado desviarme de mi órbita, pero no lo han conseguido. Me mantengo fiel a mis principios y nadie me meterá ideas raras en la cabeza, ¡no señor! Conseguiré chocar contra la Tierra, atravesaré su atmósfera cueste lo que cueste y acabaré con la vida en ese planeta... Y por fin, después de tantas penalidades y soledad, pasaré a la historia como el meteorito que barrió de la faz del Universo a esa gran pelota cursi de color verde y azul...”

Así iba renegando el Señor Asclepio en su viaje a través del espacio. Era un meteorito gigantesco, cabezota, resentido, de unos trescientos



metros de diámetro. Ya en el año 1989 estuvo a punto de conseguir su objetivo. Pasó a unos seiscientos mil kilómetros de la Tierra (en medidas espaciales eso no es nada), atravesando la posición donde nuestro planeta había estado tan solo seis horas antes. En esa ocasión no lo consiguió, pero iba a intentarlo de nuevo y esta vez estaba dispuesto a todo.

## AÑO 2189

“¡Ahí lo tienes otra vez, hermano! El viejo Señor Asclepio en órbita, intentándolo de nuevo”. Así le dijo Cástor a su primo Pólux, mientras le invitaba a comprobar sus palabras en la pantalla del gran telescopio desde el que vigilaban continuamente el espacio. “¡Tal y como lo predijo tu padre! ¡Es increíble! –dijo Pólux. Exactamente cien años después de su último intento. ¿Es que no se va a dar nunca por vencido?”

Había que ponerse manos a la obra inmediatamente, desviarla, interceptarla, destruirlo, lo



que fuera con tal de que ese asteroide no acabase chocando con la Tierra y borrarse la vida del planeta. Convocaron de inmediato una reunión internacional con el fin conseguir encontrar una solución a ese problema cuyo nombre científico era Asclepius 4581. Para Cástor y Pólux se trataba de un viejo conocido.

A la reunión asistieron los científicos y astrónomos más prestigiosos de cada país. Muchos vinieron acompañados por sus presidentes y por los expertos en defensa espacial. Todos llegaban con una solución en la mano. Pero había que discutirla profundamente porque no había tiempo que perder. Si no se daba con la solución adecuada, el mundo podría desaparecer. La responsabilidad que tenían aquellas personas era enorme.

La reunión duró varios días y se vivieron muchos momentos de tensión. Se pusieron sobre la mesa muchas propuestas para terminar con



el viejo y refunfuñón Asclepio. Pero no había ninguna que convencieses a unos y a otros. Al final Pólux se dirigió a los asistentes con una idea que llevaban mucho tiempo estudiando y que estaban seguros de que funcionaría.

## UN GAS MILAGROSO

“Queridos amigos, creemos que tenemos la solución. Y parte de una idea muy sencilla que tuvo mi padre. ¿Recuerdan allá por los años noventa del siglo pasado que nuestros antepasados sufrieron aquellos problemas medioambientales con desaparición de la capa de ozono? La atmósfera perdía densidad y los rayos ultravioletas podrían entrar y acabar con la vida de nuestro planeta. Ya entonces mi padre y mi tío lucharon juntos por concienciar a la población y a las fábricas para que no usaran aquellos dañinos aerosoles.”

Todos los asistentes escuchaban con mucha atención. Algunos asentían, ya que habían leí-



do sobre aquel agujero que se formó en la capa del ozono. Habían pasado tantas cosas desde aquello que ya casi nadie se acordaba, aunque dio mucho que hablar en aquel entonces. Pólux continuó exponiendo su idea a los presentes.

“Nosotros hemos estado elaborando un potente gas que reforzaría la atmósfera terrestre durante un tiempo, el necesario para soportar el impacto de Asclepio y hacerlo desaparecer. Luego ese gas desaparecerá y no causará ningún efecto en el medioambiente. Así que podremos seguir respirando nuestro aire tranquilamente, porque no estará contaminado. Lo más importante es calcular el momento y el lugar exacto por donde Asclepio piensa entrar en la atmósfera. Entonces soltaremos el gas, pero debemos calcularlo bien, porque el efecto solo durará unos minutos y si fallamos, estaremos perdidos.

Al final se votaron las propuestas. La solución



de Cástor y Pólux fue la vencedora por mayoría, ya que era la menos agresiva y contaminante.

## UN ACERCAMIENTO PELIGROSO

“...¡Ahí está la Tierra! Unas horas más y atravesaré por fin su atmósfera y borrare la vida de ese estúpido planeta. ¡Casi no me lo puedo creer! Venga a dar vueltas y vueltas en el espacio solitario, siempre con la misma idea en la cabeza, sin conocer a nadie, sin cooperar con nadie, toda una vida dedicada a acabar con la Tierra. ¡Por fin, todos mis sufrimientos se van a ver recompensados! ¡Por fin lo voy a lograr! ¡Seré la envidia de todos esos tontos meteoritos que no han conseguido ni acercarse un poco a su objetivo! Yo seré el máximo protagonista, el asteroide más famoso, saldré en todas las revistas científicas del Universo! ¡Mi destino está a punto de hacerse realidad! ¡Allá voy!”



Así se mostraba de emocionado y alterado el viejo Asclepio mientras ponía rumbo a la Tierra.

Se acercaba peligrosamente la hora del impacto... Después de muchos días de cálculos, maniobras y simulaciones, todo en la Tierra estaba preparado para darle la bienvenida al Señor Asclepio. Unos globos gigantes aerostáticos habían subido a la altura y las coordenadas que Cástor y Pólux habían indicado. Los globos estaban llenos de ese gas que iba a reforzar la atmósfera el tiempo necesario para fundir el enorme asteroide. Si se soltaba antes o después sería fatal y la misión fracasaría.

Las televisiones de todo el mundo mostraban en directo las imágenes. Una gran sombra oscureció el cielo. Pólux esperó paciente a que la sombra tuviese el tamaño que le indicaba la altura ideal. Fruto de sus largas observaciones, intuyó que había llegado el momento.

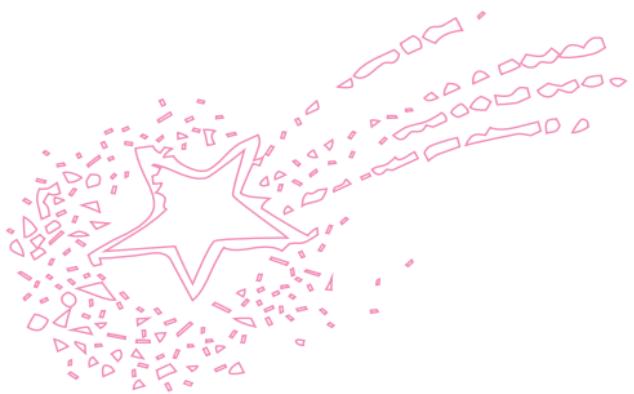


Así que dio la orden, y los globos soltaron todo el gas que había en su interior. La suerte estaba echada. A continuación siguieron unos instantes de mucha tensión y nerviosismo. Todos pensaban en lo peor, cuando de repente, una enorme bola de fuego jamás vista cubrió el cielo y al poco explotó sobre sus cabezas. Después de eso, todo el planeta quedó sumido en el más absoluto de los silencios. Pólux y Castor vieron caer del cielo una especie de arenilla negra, como una fina lluvia de partículas. ¡Lo habían conseguido!

En la actualidad, el Señor Asclepio, bueno, más bien algunos pedacitos, descansan en paz en las vitrinas de algunos museos. Es verdad que no consiguió alcanzar su maligno objetivo, pero sí hacerse famoso, y con él, los primos Cástor y Pólux, que continuaron, generación tras generación, vigilando y protegiendo nuestro planeta de nuevas amenazas







\* Las Perseidas tienen como progenitor al cometa Swift-Tuttle, descubierto en 1862. En los años cercanos al perihelio de SwiftTuttle (máximo acercamiento al Sol, el último fue en 1992 y el siguiente será en 2126), la actividad puede crecer hasta los 400-500 meteoros/hora. debido a la alta densidad de meteoroides que rodean y acompañan al cometa. Sin embargo, las Perseidas son conocidas por sus “estallidos de actividad” provocados por la influencia gravitatoria de los gigantes del Sistema Solar Júpiter y Saturno, sobre las nubes de polvo meteoroides creadas por el cometa en el pasado. En 1839, el observador alemán E. Heis contabilizaba por primera vez la tasa máxima de las Perseidas: 160 meteoros /hora. El último estallido de actividad se produjo en 2009, contabilizando 250 meteoros/hora. Según el modelo del astrónomo ruso Mikhail Maslov, este mes de agosto podríamos presenciar un aumento de actividad de las Perseidas “ La perturbación originada por Júpiter causará el elevado aumento de la actividad de las Perseidas este año. El anterior aumento fue en 2004, causado también por el Gigante”, asegura Maslov a SkyLive.tv. Júpiter alcanzó la máxima proximidad a la órbita del cometa Swift-Tuttle a una distancia de 257 millones de kilómetros en noviembre de 2014. Veintidós meses han de transcurrir para que la corriente de meteoroides sean empujados hacia la Tierra.



## RADIANTE PERSEIDAS

Jirafa

Gassiopea







## **CRÉDITOS**

### **“LAS LLUVIAS DE ESTRELLAS. EL SEÑOR ASCLEPIO” CUENTOS VIAJEROS BAJO UN MANTO DE ESTRELLAS:**

El autor de esta publicación gratuita de carácter didáctico y científico orientada a la Pedagogía del Ocio, es D.- Carlos J. Rodríguez Jiménez experto en innovación social y educativa quién autoriza y cede el uso parcial o total de la misma para fines no lucrativos y desinteresados por parte de los responsables o integrantes de los centros de difusión donde ha ido destinada: centros educativos, centros de profesores y recursos, instituciones culturales, asociaciones, fundaciones, etc...

#### **IMPRIME:**

Imprenta Provincial de la Diputación de Badajoz.

#### **DISEÑO Y MAQUETACIÓN:**

Ciudadana Consultora Web//Diseño//Comunicación

**DÉPÓSITO LEGAL:** BA-000296-2016

**ISBN:** 978-84-608-9650-0





DIPUTACIÓN DE BADAJOZ